

El mentidero de la Villa de Madrid



Mentidero de las Gradas de San Felipe el Real

Nº 693 – Viernes 11 de Noviembre de 2022

Se comenta en los mentideros madrileños...

- ✚ **Madrid inaugura su monumento a la Legión sin representación del Ministerio de Defensa, Pablo Ojer**
- ✚ **Sánchez contra el mundo, Juan Van-Halen**
- ✚ **Perdón, perdón y gracias, Alfonso Ussía**
- ✚ **La memoria histórica de la basílica de la Macarena: incendiada por republicanos y reconstruida por Queipo de Llano, J. Romero**
- ✚ **Los olvidados deberes con los muertos, Javier Pérez-Roldán Suanzes-Carpegna**
- ✚ **El Polanco de Prisa se apellida Oughourlian, Jesús Cacho**
- ✚ **Arranca la primera sesión de la causa de beatificación de 252 nuevos mártires de Barbastro, J.M.C.**
- ✚ **Mi barrio tomado por la canalla, Ángel Pérez Guerra**

Madrid inaugura su monumento a la Legión sin representación del Ministerio de Defensa

Cientos de personas se han reunido en la inauguración del monumento que ha estado presidido por el alcalde de Madrid y el general de la Brileg

Pablo Ojer (*El Debate*)

La Legión española ya tiene su monumento en Madrid, en la capital de España. Ciento dos años ha tardado en estar representado uno de los cuerpos militares más queridos y apreciados del Ejército español.

Este martes, el alcalde de la ciudad, José Luis Martínez Almeida y el general jefe de la BRILEG y general de división, Enrique Millán Martínez, junto con cuatro coroneles de los cuatro tercios de la Legión, han inaugurado una estatua con un objetivo muy claro: «La seguridad y la libertad de la que disfrutamos aquí en Madrid en el centro de España no sería posible si a cientos de kilómetros nuestra soberanía y nuestras fronteras no estuvieran



defendidas día a día con vuestra abnegación y vuestro sacrificio», ha ensalzado el alcalde de Madrid.

El acto, al que han acudido cientos de personas y que se ha celebrado en el Paseo de la Castellana, justo enfrente del Cuartel General del Estado Mayor de la Defensa, ha estado precedido de la polémica. Y es que el Ministerio de Defensa, después de que el Gobierno incrementase la dotación presupuestaria destinada al Ejército y en plenas negociaciones con Podemos, siempre reacios a destacar los valores militares, no ha enviado ningún representante civil.

El Ministerio de Defensa ha quedado más en evidencia cuando en la inauguración ha hecho acto de presencia la que fue titular del Ministerio en el Gobierno de Mariano Rajoy, María Dolores de Cospedal, quien ha estado presente a título personal, pero no por ello ha dejado de saludar a numerosos militares con los que trabajó y también a los representantes políticos del Partido Popular.

La oposición se queda fuera

Prueba de esta polémica es que al acto no han acudido los portavoces muni-



cipales de la oposición. Junto al regidor han estado presentes la delegada de Cultura, Andrea Levy; la concejala de Chamartín, Sonia Cea; la delegada de Coordinación Territorial, Silvia Saavedra, así como el portavoz del Grupo Municipal de Vox, Javier Ortega Smith.

En sus palabras a los allí reunidos, el alcalde Martínez-Almeida ha puesto de relieve que la Legión es «un crisol de personas de muy diverso origen, unidos por un Código de Honor» y ha indicado que el «credo legionario los igualaba a todos». «Un crisol parecido es Madrid, porque aquí no se pregunta a nadie de dónde viene, sino si está dispuesto. Esta estatua será testigo del compromiso de Madrid con España», ha afirmado.

La obra ha sido esculpida por Salvador Amaya a partir de un boceto del pintor de batallas Augusto Ferrer-Dalmau. El monumento se compone de una escultura en bronce que representa a un legionario veterano de la época fundacional de la Legión, ataviado con uniforme de la época y con una altura de 2,78 metros. La estatua está colocada sobre un pedestal de piezas de granito de tronco piramidal de base cuadrada con unas dimensiones de 1,48 por 1,48 metros en la parte superior y 2,26 por 2,26 metros en la parte inferior y una altura total de 3,52 metros.

Sánchez contra el mundo

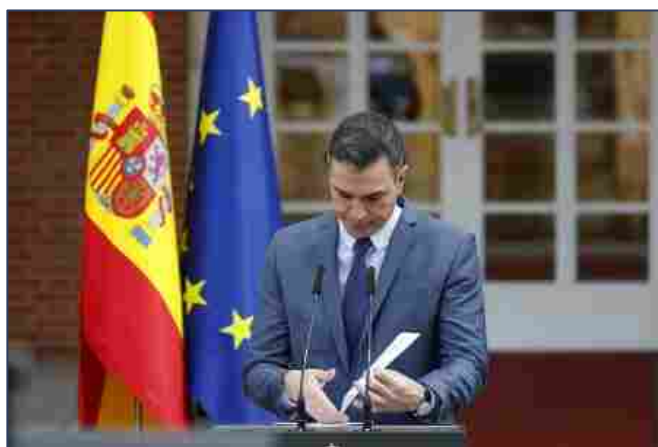
Este tirón de orejas a un Gobierno no tiene precedentes. Y que el Gobierno responda entre descalificaciones y se pase el informe por el forro, es de aurora boreal

Juan Van-Halen (*El Debate*)

Escritor y académico correspondiente de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando

Compartí mesa y mantel con un viejo y sabio compañero que fue durante años corresponsal de un gran periódico europeo en Madrid. Me comentó, divertido, el gran momento que vivimos en España para la información política. Nada es lo que parece.

Mi amigo sostiene que el Gobierno es la oposición de su oposición, y recordó el último Pleno del Congreso en el que los ministros en cascada descalificaban al ausente Feijóo como si la oposición fuesen ellos. Según él eso no se produce en ningún Parlamento democrático. Y comentamos más. El Gobierno presenta unos Presupuestos que todos los observadores financieros consideran imposibles de cumplir y María Jesús Montero no rectifica una coma. El Gobierno, en contra de la realidad, sostiene que España está «en la Champions League de las economías mundiales», como ya dijo Zapatero, y ni Calviño se moja aunque sabe que no es así. Sánchez se lanza a conseguir apoyo francés para un gaseoducto, no lo consigue y vende un engañabobos como su triunfo personal. Dijeron que en invierno estaría garantizado el suministro de gas y electricidad con precios controlados, y el Gobierno recomienda comprar edredones y no encender la calefacción. Hasta la exención ibérica fue una filfa en cuanto al precio que paga el usuario. En la UE somos los campeones del paro, estamos a la cabeza de la deuda y a la cola de la recuperación. En Bruselas temen que no controlemos los fondos europeos. Eso lo reflejan casi al día los medios internacionales.



Por esos mundos tenemos a menudo una fama de anécdota no de categoría. Me recordó el colega que cuando trabajaba en España, la ministra de la Vivienda, María Antonia Trujillo, regaló 10.000 pares de zapatillas para que los jóvenes pateasen la calle buscando piso. «Antes no había política de vivienda», declaró ignorante. El Ministerio que regentó existía ya en 1957, tres años antes de nacer la ministra en 1960.

En política vivimos como en una relectura de Orwell. Una distopía de presente. Desde luego casi nada es lo que parece. Desde el Gobierno, convertido por sí mismo en oposición, se acusa una y otra vez a la auténtica oposición de incumplir la Constitución y se quedan tan frescos. Al parecer los que cumplen la Constitución son quienes gobiernan gracias a los votos de aquellos que no sólo la incumplen sino que tampoco respetan las sentencias judiciales, dieron un golpe de Estado del que quieren salir indemnes penalmente o son herederos de quienes sembraron España de cadáveres de inocentes y aquellos asesinos son ahora reconocidos como luchadores por la libertad gracias al bodrio de la Ley de Memoria Democrática. También los podemitas que forman el Gobierno con Sánchez son enemigos declarados de la Constitución y de la Monarquía parlamentaria que emana de ella. Todos esos son los apoyos «constitucionales» del Gobierno. Pero para Moncloa y sus palmeros quien no cumple la Constitución es la oposición.

Tras un Sánchez inamovible, el del «no es no», está el deseo de controlar el Poder Judicial dando dentelladas al CGPJ y sobre todo al TC. Su senda radical hacia el madurismo precisa poner al servicio del Gobierno la maquinaria de control constitucional. Para cuando haya que decir «sí, bwana». Entonces «el vuelo de las togas no eludirá el contacto con el polvo del camino». Lo dijo quien lo tenía que decir.



Lo último en distopía es la reacción del Gobierno – Sánchez y varios ministros en tromba– al dictamen unánime del BCE, firmado por Christine Lagarde, que critica el inoportuno impuesto a los bancos. Esa reacción de un Gobierno no tiene precedente. María

Jesús Montero cree que como es un banco funciona para favorecer a los bancos, y Sánchez ve detrás a Luis de Guindos, vicepresidente del BCE y exministro de Aznar. ¿Qué creerán la ministra de Hacienda y el presidente del Gobierno –¡economista él!– que es el BCE? ¿Un chiringuito en el que cualquier directivo dice si un informe tiene que alabar o censurar? Qué ignorancia en los que llevan la economía nacional. Calviño reiteró que se mantendría el impuesto. Escrivá metió la pata como siempre y hasta puso en duda la profesionalidad del organismo supervisor; otra vez hizo el payaso.

El BCE no es un banco como lo entiende la ignorante Montero, es un organismo supranacional, el responsable de la política monetaria europea, emisor de nuestra moneda y el supervisor del sistema financiero. Lo que ha hecho es criticar con dureza un impuesto ideológico que en su día fue negado por el PSOE y que aceptó finalmente para mantener el apoyo de Podemos. El BCE opina que ese impuesto pone en cuestión la eficacia de la política monetaria y la estabilidad del sistema financiero. Y advierte que los bancos tienen obligación de repercutir todos los costes en los clientes (también los impuestos). Son normas de obligado cumplimiento para garantizar la competencia bancaria. En una unión monetaria y bancaria el impuesto tiene consecuencias en toda la unión monetaria, y de ahí las advertencias del BCE como responsable de la estabilidad financiera. Este tirón de orejas a un Gobierno no tiene precedentes. Y que el Gobierno responda entre descalificaciones y se pase el informe por el forro, es de aurora boreal.

Sánchez contra el mundo para sobrevivir en Moncloa como sea entre comunistas, separatistas y filoetarras. Su última guerrita, contra el BCE.

Perdón, perdón y gracias

Cuando la izquierda fusila, ejecuta a fascistas. Cuando lo hace la derecha, asesina. Perdón por haberme confundido

Alfonso Ussía (*El Debate*)

Con el fin de adaptarme anímicamente a la Ley de Memoria Democrática de Sánchez, Bolaños, Marlaska, Podemos, ERC y la ETA, necesito pedir perdón. Y lo hago, en hinojos y humillado desde una petición de misericordia iluminada por la gratitud histórica. Quiero agradecer desde aquí a socialistas y comunistas su entereza y coraje por fusilar sin dudas a cinco mil peligrosos elementos de la Reacción conservadora en Paracuellos del Jarama, entre ellos, a 267 menores de edad. Obviamente, esos asesinatos, ya perdonados por la Ley de Amnistía, no pueden calificarse como tales. Cuando la izquierda fusila, ejecuta a fascistas. Cuando lo hace la derecha, asesina. Perdón por haberme confundido.



Como nieto de un ejecutado en Paracuellos, el escritor y comediógrafo Pedro Muñoz-Seca, quiero pedir perdón a socialistas y comunistas por haberlos responsabilizado de su muerte. El culpable fue él, escribiendo lo que no gustaba a socialistas ni comunistas. Y les agradezco, con muchos años transcurridos después de su valiente gesta, de haberse mofado de Muñoz-Seca, cuando

herido de muerte sobre la tierra de Paracuellos, tuvo que esperar más de cuatro minutos de agonía mientras los milicianos, con gran sentido del humor, se reían de sus últimos estertores, para recibir el tiro de gracia. Y deseo agradecerles la eficacia de su tiro de pistola en la sien, tardío pero definitivo, prueba de la caridad y humanidad de quienes se vieron obligados, por culpa de sus comedias, a terminar con su vida.

Pido perdón en nombre de la familia Ceñal. Ocho hermanos asturianos. Ramón y Rafael y el mayor de todos no se hallaban aquella noche en su casa. Los primeros estaban en el Seminario, y el tercero se había incorporado al Ejército Nacional, el que ganó la guerra y hoy, afortunadamente, la ha perdido con más de 80 años de retraso. Pido perdón en nombre de su madre, que vio cómo, con justicia revolucionaria, se llevaron a sus cinco hijos para fusilarlos por el terrible delito de creer en Dios, y entre los cinco, al más pequeño, que había cumplido diez años de edad. Pido perdón a los que se vieron inducidos a fusilar a esos cinco jóvenes y peligrosos cristianos, y lo hago también en nombre de su madre, que no supo interpretar la situación, perdió la cabeza, y se fue apagando poco a poco en un hospital con un rosario entre las manos hasta que su merecido sufrimiento terminó con su vida.

Pido perdón y agradezco a socialistas y comunistas el fusilamiento de los cinco hermanos De la Quadra Salcedo y Arrieta Mascarúa. De los obispos, sacerdotes, religiosos, seminaristas, monjas y hermanas de la Caridad que murieron torturados y fusilados, ellas previamente violadas, por su empecinamiento antidemocrático de creer en Dios y no dar su brazo a torcer, prueba



inequívoca de su soberbia, renegando de su fe. Pido perdón a socialistas y comunistas y al presidente de la Generalidad de Cataluña, Luis Companys, por las muchas decenas de miles de militares y paisanos ejecutados, por no tener cabida, lugar ni sitio en la España roja y separada, paraíso de la igualdad, de Largo Caballero, Negrín, Prieto y Stalin. Y como la nueva Ley de Memoria Democrática alcanza hasta 1982, ruego encarecidamente a la ETA, hoy gobernante con sus votos, que me perdone por no saber aceptar las ejecuciones –jamás asesinatos–, de los vascos y demás españoles que no perdieron ni un segundo en intentar ser comprensivos con la valentía de sus comandos. Especialmente, los comandos que asesinaron niños, futuros fascistas.

Pido perdón y agradezco que, al fin, gracias a la Ley de Memoria Democrática de Sánchez, Bolaños, Marlaska, Podemos, ERC y la ETA, haya alcanzado la luz de la verdad, y aprendido la diferencia que se establece entre el asesinato derechista y la ejecución obligada por motivos de progreso, sostenibilidad, empoderamiento y futuro.

Perdón, perdón, y gracias mil, Sánchez, Bolaños, Marlaska, ERC, Podemos y la ETA.

La memoria histórica de la basílica de la Macarena: incendiada por republicanos y reconstruida por Queipo de Llano

La imagen fue rescatada por un hermano que la ocultó en su domicilio durante la contienda civil mientras el templo donde estaba fue destruido

J. Romero (*Libertad Digital*)

La exhumación Gonzalo Queipo de Llano la pasada madrugada de la Basílica de la Macarena de Sevilla junto con los restos de su mujer, Genoveva Martí Tovar, y del auditor de guerra Francisco Bohórquez Vecina ha puesto el foco en la vinculación del general franquista con la iglesia que alberga una de las vírgenes más veneradas en la capital andaluza. La hermandad, que cuenta con más de 13.000 miembros, ha cedido a las presiones del Gobierno de Pedro Sánchez y ha olvidado a uno de sus principales benefactores tras la destrucción de la iglesia de San Gil por militantes republicanos al comienzo de la Guerra Civil.



En esos días multitud de iglesias fueron saqueadas e incendiadas por toda España, como había ocurrido en 1931 tras la proclamación de la II República. Una de las imágenes que se perdieron en esos incendios que inauguraron los años de la república española fue la famosa talla del Cristo de la Buena Muerte o Cristo de

Mena de Málaga vinculada a la Legión Española. La imagen que hoy portan durante la Semana Santa es una réplica posterior a la Guerra Civil.

Como el Cristo de Mena en muchas localidades andaluzas se perdieron imágenes centenarias originarias del siglo XVII con gran veneración por parte de los fieles en los incendios de templos y conventos católicos que se produjeron en los primeros días de la Guerra Civil. La Esperanza Macarena podría haber sido uno de esas tallas que se perdieron si no hubiera sido por un hermano que la ocultó en su domicilio y la victoria del Alzamiento Nacional en la ciudad que encabezó el general Gonzalo Queipo de Llano.

La propia hermandad cuenta en su web oficial esa historia. Asegura que «en la madrugada del 18 de julio de 1936 se produjo el incendio intencionado de la Parroquia de San Gil Abad y de la Capilla propiedad de la hermandad. A las doce de la noche, después de un tiroteo intenso, con voces, carreras y golpes, se pudo reconocer que del templo de San Gil se veían salir llamas de todos sus rincones». Explica la Macarena que «los incendiarios se dirigieron a continuación al almacén de los pasos, situado frente al templo, pero al ser estos descubiertos por vecinos desde los balcones, desistieron realizar otro

acto de vandalismo sobre las Imágenes, pasos y objetos que se guardaban allí. Las Imágenes del Señor de la Sentencia y de Nuestra Señora del Rosario fueron depositadas en el almacén de los pasos, frente a San Gil. La Virgen de la Esperanza se trasladó al domicilio particular de un hermano. En el mes de octubre de ese año, la Hermandad se traslada a la Iglesia de la Anunciación».

En los disturbios que los fieles a la II República provocaron en la capital andaluza muchas iglesias y conventos que estaban en barrios obreros como Triana, la Macarena o San Bernardo fueron pastos de las llamas. En San Gil se perdieron las cubiertas de madera de las naves del templo y enseres e imágenes. También ardieron Santa Marina, San Roque, la capilla del Monte-Sión, el Onmium Sanctorum, San Román, la parroquia de San Bernardo, la O, San Juan de la Palma y San Marcos.

El vínculo con Queipo de Llano

Tras la Guerra Civil se inició la construcción de un nuevo templo para albergar la imagen de la Esperanza Macarena ubicado justo al lado de la iglesia destruida tras el incendio del 18 de julio de 1936 por republicanos. Las obras se iniciaron en 1941 y terminaron ocho años después. Uno de los impulsores de la obra fue el propio Queipo de Llano, que tras su fallecimiento en 1951 fue enterrado en la nueva Basílica.

En 2009 la Hermandad ya retiró de la imagen de la Esperanza Macarena el fajín del general franquista que solía lucir en sus salidas procesionales en la conocida Madrugá sevillana tras las presiones de grupos favorables a la ley de Memoria Histórica socialista.



Los olvidados deberes con los muertos

Cuando una sociedad no sabe defender la dignidad y el respeto a sus muertos ¿será capaz de defender el derecho de los vivos, y los derechos de Dios y de su Iglesia?

Javier Pérez-Roldán Suanzes-Carpegna (*Tradición Viva*)

Hoy, a raíz de la exhumación de los restos del general Queipo de Llano, son muchos los «opinadores profesionales» que cargan contra los profanadores, olvidándose de los auténticos culpables. Y es que los profanadores son malos, herederos de aquellos que ya en el pasado profanaron tumbas... y no solo tumbas, sino que profanaron la vida de inocentes.

Y ya sabíamos que eran malos. Y de los malos solo puede esperarse maldades.

Lo grave, lo auténticamente grave, ha sido, y es, el comportamiento de los «buenos». Y es que en todos los tiempos y culturas la profanación ha sido vista con horror, y por tanto, los buenos reaccionaban contra cualquier intento de ese tipo. ¿Y qué pasa en nuestra España, que la reacción es mínima?

Pues pasa que se extendió la cobardía y la «apostasía práctica», pues cobarde



no es solo quien la toma con un muerto, ya que su cobardía quizá la puede hacer menos culpable su vanidad, o su odio, o su rencor. El cobarde de verdad es el «bueno» que deja que esto pase, y en-

cima se dice «católico», y con su dejación y silencio hace apostasía práctica, pues olvida sus deberes como católico. Esto es mucho más grave y más cobarde, pues supone olvidar los deberes que los católicos tenemos con los muertos.

El culpable de verdad es, pues, quien sabiendo que es un sacrilegio se disculpa diciendo que no quiere participar en polémicas ideológicas o políticas. El que dice que solo quiere tranquilidad para dedicarse a sus fines propios de «fiel católico»; o que pudiendo no hace nada por impedirlo. O que no pudiendo nada, se niega al menos a la crítica pública de tan bajas acciones. Y es que todos estos han olvidado sus deberes para con los muertos.

Primero, un deber de justicia, que obliga a cumplir la última voluntad del fallecido, y que aquí ha sido vulnerado por sedicentes católicos complacientes con el gobierno.

Segundo, un deber de humanidad, que supone el respeto a los despojos del finado y el procurar a sus restos un descanso en paz.

Tercero, un deber de caridad, que supone, no solo orar por el fallecido, sino respetar su memoria y tener la misma, así como sus restos, en la dignidad que le corresponde.

La Iglesia es la única sociedad perfecta que existe en la tierra, y cuando la Iglesia, o los fieles católicos se dejan avasallar por leyes inicuas de quien no puede darlas (pues sobre los enterramientos católicos solo dispone la Iglesia, y nunca los poderes civiles), es que los hombres llamados a pastorear el pueblo de Dios, o gran parte del pueblo de Dios ha perdido la fe, o el valor, o la dignidad, o todo ello conjuntamente.

Cuando una sociedad no sabe defender la dignidad y el respeto a sus muertos ¿será capaz de defender el derecho de los vivos, y los derechos de Dios y de su Iglesia?

El Polanco de Prisa se apellida Oughourlian

Jesús Cacho (*Vozpópuli*)

Por la vida española hemos visto desfilar en las últimas décadas a personajes singulares, tipos a los que hemos admirado u odiado, políticos convertidos en fábricas de vergüenza ajena, empresarios travestidos de dioses que nos han escandalizado, titiriteros del mundo del espectáculo a los que hubiéramos arrojado por la alcantarilla. Ninguno tan peculiar como este francoarmenio de apellido impronunciable, Joseph Oughourlian, un financiero cazarrecompensas titulado por la HEC de Jouy-en-Josas, París, («*a world-class business school*»), dueño del fondo de inversión Amber Capital y de quien no habíamos oído hablar por estos pagos hasta que en 2017 a César Alierta, entonces presidente de Telefónica, se le ocurrió meterle de hoz y coz en el avispero de Prisa, un grupo en situación de quiebra técnica desde la primavera de 2008. El armenio es hoy dueño del 29,9% del capital tras haber invertido en el invento cerca de 400 millones. El 100% del grupo valía el viernes al cierre del mercado 244 millones, tras cotizar a 0,33 euros. El señorito ha perdido hasta la camisa.



En realidad Prisa tendría que haber echado el cierre hace tiempo. Si no lo ha hecho ha sido por uno de esos imponderables tan presentes en el ADN español, tan pegados a la compe-

ponenda, tan reacios al libre mercado, que dice que en España no hay cojones para que un banco, o dos, se atrevan a cerrar un medio de comunicación y mucho menos si cuenta con el pedigrí de Prisa. En los últimos cuatro años el grupo, con una deuda actual de 915 millones (825 en diciembre pasado) o casi siete veces Ebitda, ha efectuado dos ampliaciones de capital que en gran medida se han evaporado a consecuencia del hundimiento de la cotización. Siempre en el filo de la navaja. Siempre salvando bolas de set y partido. Siempre con la ayuda de los bancos y del Gobierno de turno. Un canto fúnebre a la libre competencia. De modo que cuando hace doce días el periodista Agustín Marco anunció la imperiosa necesidad de Prisa de ampliar otra vez capital, la sorpresa fue relativa por no decir nula. El grupo lleva semanas enfrascado en la búsqueda de nuevos inversores, pretensión quijotesca teniendo en cuenta no ya la situación de balance y cuenta de resultados, sino el matrimonio incestuoso que mantiene con un Gobierno de izquierda radical a poco más de un año de unas generales que el gánapiro que lo preside podría perder.

En nómina del accionariado actual no hay un duro. Los Polanco (7,6%), los hijos del fundador a quienes Matías Cortés llamaba «los huerfanitos», están caninos, viviendo de la caridad del Santander de Botín que tiene pignoradas sus acciones. Y ese pintoresco grupo de «empresarios afines» que hace unos meses tomó el 7% propiedad de Telefónica, con Andrés Varela al frente, ha

perdido desde entonces buena parte de su inversión y está a la luna de Valencia. Lo sorprendente, lo escandaloso cabría decir, es que tampoco pueda el armenio de apellido impronunciable, el *deus ex machina* de Prisa a quien sus socios en Amber han obligado a jugar en España «con su propio dinero y no con el del fondo» (ciento y pico de los 400 millones son de su bolsillo), y que este verano confesaba en cena muy privada que «es fundamental que el Gobierno autorice la operación Vivendi» (grupo mediático francés dueño del 9,9%, participación que aspiró a ampliar hasta el borde del 30%).

–Olvídate –le respondió el anfitrión–. Sánchez no va a consentir que un millonario como Bolloré que financia a *Eric Zemmour* se haga con el control de Prisa, eso no lo verán tus ojos.

–Pues si eso no sale, yo no tengo músculo financiero para ir a otra ampliación.

De modo que Sánchez y su séptimo de caballería han tenido que acudir en socorro del francoarmenio y para hacerlo no han tenido mejor idea que destrozarse Indra (28% en manos de SEPI), una de las pocas, tal vez única, gran empresa tecnológica española, haciendo dimitir a su presidente, Abril Martorell, colocando en su puesto a un paniaguado del PSC, un tal Murtra, y echando a la puta calle a los consejeros independientes, un escándalo de proporciones mayúsculas y más tratándose de una cotizada (¡silencio, se rueda, en la CNMV!), quizá uno de los más grandes (y ha habido unos cuantos) de la historia de la democracia española. Oughourlian ha comprado el 5% de la tecnológica y ha empezado a operar en Indra como en él es habitual cuando invierte en una empresa: como un tiburón dispuesto a merendarse a la gerencia si no sigue sus dictados. El Gobierno espera que el armenio aguante ahora el tipo, asunto de vital importancia para Sánchez, recuperando en Indra la pasta, con sus intereses, perdida en Prisa. ¿Cómo? Con los contratos que a la tecnológica le van a surgir a cuenta de las nuevas inversiones en Defensa. Pájaros volando.

Con las espaldas cubiertas con promesas, el armenio asumió su papel de presidente del grupo y planteó formalmente en el Consejo del martes 25 de octubre el inicio de contactos con potenciales nuevos accionistas dispuestos a cubrir esa nueva ampliación. Su objetivo ha consistido en enganchar al carro de Prisa al grupo italiano Mediaset del ínclito Silvio Berlusconi, un progre desorejado de toda la vida como todo el mundo sabe, cuya filial en nuestro país, Mediaset España, regenta ahora Borja Prado Eulate, hijo del Manuel Prado y Colón de Carvajal de infausto recuerdo, como presidente. Hablamos de Telecinco o esa fábrica de basura al por mayor que, con personajes como el alcaldable Jorge Javier en nómina, ha enseñoreado España desde hace tiempo, con las consecuencias que para la salud moral de nuestra sociedad eran de prever. El armenio ha viajado a Milán al menos en dos ocasiones para verse



con el hijo del magnate, Pier Silvio Berlusconi, consejero delegado, y el propio Borja Prado.

–Te va a ocurrir lo mismo que con Vivendi, Joseph, no van a dejar que entremos ahí –le espetó Prado–; este Gobierno no va a consentir que un apellido como Berlusconi se mezcle en Prisa.

–Esta es una operación puramente empresarial y no política, y así se lo he dicho al presidente Sánchez...

El armenio, que en los últimos tiempos se ha paseado por Moncloa como Pedro por su casa, muy del brazo del Pedro amo, parecía tener resuelta la objeción. Y el acuerdo llegó a parecer cercano: entrada en el capital de Prisa a través de esa ampliación, a cambio de hacerse en el corto/medio plazo con la



propiedad de la SER y con la gestión de la publicidad del grupo, que «tito» Silvio quería sacar tajada de la «operación socorro» a la que había sido convocado en España. Pero algo se ha torcido. Como se temía Prado, Sánchez tampoco está dispuesto a consentir que Mediaset entre en el accionariado de Prisa (autorización gubernamental por encima del 10% del capital, como «empresa estra-

tégica» que es para el PSOE). Cuentan que la cúpula de Gran Vía 32 es un manajo de nervios estos días, porque la situación es desesperada o tirando a ella. El grupo, con flujo de caja negativo y perdiendo dinero cada día, necesita gasolina con urgencia para simplemente seguir vivo, en un entorno de tipos de interés que ha convertido el servicio de la deuda, muy refinanciada, en impagable.

Algunas fuentes sugieren que lo que el grupo necesita con verdadera urgencia apenas sobrepasa los 30 millones (lejos de los 185 que perseguiría la ampliación), cantidad que el armenio y «los Migueles» (Miguel Barroso y José Miguel Contreras, las manos ejecutoras de los deseos de Sánchez en Prisa), se consideran en condiciones de encontrar rebuscando entre españoles ricos, no necesariamente del sector de la comunicación, dispuestos a perder dinero a cambio de favores políticos. Y ya han contactado con al menos dos dispuestos a la aventura. Porque aquí se trata de seguir mandando sin poner un duro propio, caso naturalmente de Sánchez, que no lo tiene aunque lo podría pedir prestado a un Zapatero a quien le sale por las orejas; caso de los citados Migueles, en particular de ese brillante y esquivo Barroso que fija doctrina, imparte órdenes, pone titulares y le dice a Àngels Barceló por donde tiene que entrar a matar a primera hora de la mañana siguiente en la cadena SER, y caso también de Global Alconada, el grupo de empresarios socialistas que encabeza Varela Entrecanales y que en mayo pasado se apuntó un 7% con dinero de La Caixa.

Las urgencias son máximas en el cuartel general del armenio: «Yo voy a la ampliación siempre y cuando me salga lo de Indra». Pero lo de Indra, a falta de conocer los términos secretos del pacto suscrito, no es algo para hoy ni seguramente para mañana y, además, el pollo galo ha provocado las suspicacias socialistas con sus maniobras contra Murtra, que será un hijo de Satanás pero que es nuestro hijo de Satanás. Las relaciones con Moncloa se han enfriado mucho.



«Al armenio lo tenemos muy controlado», deslizan desde Pre sidencia. La salida del laberinto prisaico, una vez resuelta la urgencia de esos 30 millones que hay que cubrir, solo puede venir por la siempre aplazada venta de Santillana, la parte verdaderamente mollar del negocio, lo que permitiría a

Oughourlian recuperar el dinero invertido en su desastrosa campaña española y salir pitando, algo que significaría el final del grupo tal como lo hemos conocido desde su fundación, quedando la parte editorial en manos de los citados «Miguelés», que al final es lo único que de verdad interesa al inquilino de Moncloa: el control de El País y la SER que, con RTVE, forman la columna vertebral del aparato de agitación y propaganda del sanchismo.

Que Pedro Sánchez tendrá que redoblar la apuesta es casi seguro, es decir, que tendrá que remangarse todavía más y hozar en el fango de corrupción en



el que chapotea en esta operación, porque lo único cierto en esta historia es que el señorito no va a consentir de ninguna manera perder el control de El País y la SER, esenciales ambos desde el punto de vista de su recorrido vital por las generales de noviembre de 2023 y probablemente también después. ¿Enchufarle a

Prisa la manguera de los fondos, ese dinero que nadie sabe dónde está, Next Generation UE? Todo es posible para quien no conoce freno legal alguno a sus ambiciones. «En términos mediáticos vamos a ir a degüello», confirman en Moncloa. Una guerra en la que no se harán prisioneros.

Pierde el periodismo, politizado hasta la náusea en el grupo. Todas las líneas rojas del oficio han sido traspasadas. El menú se compone de la exclusiva política recién salida del horno de Bolaños, mano derecha de Sánchez, con su ración diaria de ideología de género, un entrante versado en los desastres medioambientales y climáticos, la exhumación del último general franquista como plato fuerte, y de postre la salida del armario del sesentón que confiesa haber sido víctima hace 50 años de un cura rijoso que le metió mano cuando estaba en el seminario. Y siempre con el perejil del feminismo radical y lo

«woke», la cosa de la raza. Sin mecanismo alguno de control de calidad. Sin vergüenza.

Es precisamente ese posicionamiento político lo que complica sobremanera el futuro del grupo y hace muy difícil el éxito de la pretendida ampliación, porque no es probable que el glorioso capitalismo hispano vaya a acudir ahora en socorro de nuestro pequeño sátrapa y de los medios que controla. Es lo que convierte esta batalla mediática, que también es empresarial, en algo de extraordinaria importancia política para el futuro de España a corto y medio plazo. El control de los medios se antoja fundamental a la hora de inclinar la balanza de uno u otro lado en las próximas generales, incluso en un caso como este que debería estar claro a tenor de la catadura de los aliados que sostienen a nuestro Antonio por la peana. «Feijóo ya es consciente de la importancia del cañón mediático de Sánchez», decía aquí Rubén Arranz hace escasos días. Lo ha podido comprobar con el aluvión de improperios que le ha caído encima tras su negativa a pactar el CGPJ. Sánchez y Oughourlian necesitan imperiosamente despejar la incógnita Prisa antes de noviembre de 2023. Con la presión al alza de los tipos de interés, no cabe descartar en absoluto la implosión del grupo con un Gobierno simplemente «neutral» en Moncloa. ¡Si Jesús Polanco levantara la cabeza! Claro que siempre cabe imaginar la aparición en escena de una nueva Soraya dispuesta a acudir rauda en socorro del vencido. Con el PP todo es posible.

Arranca la primera sesión de la Causa de beatificación de 252 nuevos mártires de Barbastro

El pasado domingo tuvo lugar la primera sesión de la Causa de Beatificación de los Siervos de Dios Félix Sanz Lavilla y 251 compañeros mártires asesinados durante la II República por odio a la fe: murieron perdonando.

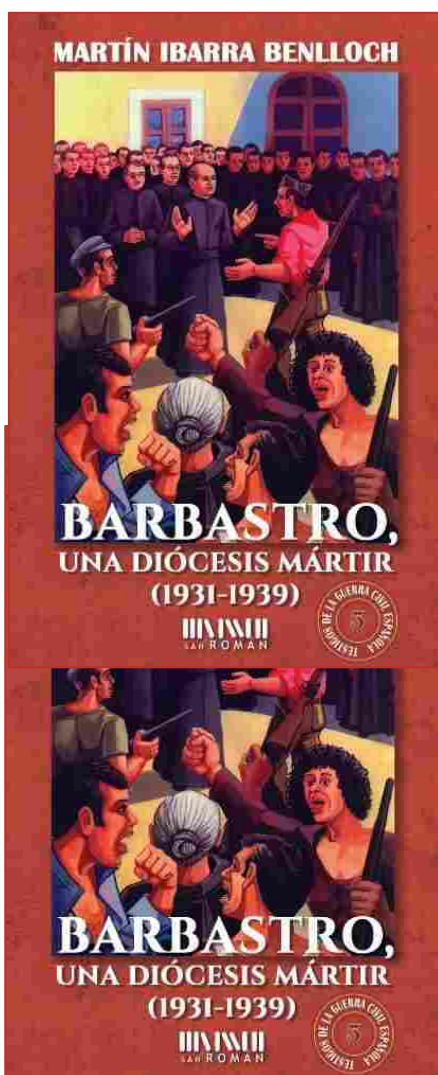
J.M.C *(ReL)*

Este domingo ha tenido lugar en la Catedral de Barbastro –Diócesis de Barbastro-Monzón– la celebración de la primera sesión de la Causa de Beatificación de los Siervos de Dios Félix Sanz Lavilla y 251 compañeros mártires. Concretamente, 210 sacerdotes, cinco seminaristas, tres clarisas y 34 laicos.

La de estos próximos 252 beatos será una de las causas más numerosas de España, sumándose así a los 79 mártires que ya han sido beatificados por el obispado. Entre ellos, el obispo Florentino Asensio, el primer gitano beatificado –«El Pelé»– o multitud de claretianos, escolapios y benedictinos.

Esta primera sesión de la Causa ha tenido lugar al finalizar la Santa Misa celebrada con motivo de la fiesta de los Mártires del siglo XX, como se llama a los miles de martirizados durante la II República española (1931-1939). Se trata

de una de las mayores persecuciones de la historia de la Iglesia, que en Barbastro se llevó por delante la vida del 84% del clero.



Retransmitida por La 2 de TVE en El Día del Señor, la multitudinaria Misa fue presidida por el obispo, Ángel Pérez, y concelebrada por el Presbiterio, con participación de fieles llegados de todas las unidades pastorales de la diócesis y familiares de los asesinados durante la persecución, agradecidos por el inicio de este procedimiento que llevará a los altares a sus difuntos familiares.

Durante la homilía, el obispo recordó que los mártires que ayer comenzaron su causa de beatificación «han llegado a descubrir que la verdad más profunda, pese a las contrariedades que les pueda tocar vivir, es responder con autenticidad a una única pregunta: desde dónde quieres Señor que te ame, te sirva o te siga».

En este sentido, el obispo recordó que el martirio «es un don» y que cada uno encuentra «su propia vocación martirial asumiendo el proyecto que Dios» tiene sobre él.

En el caso concreto de los mártires su testimonio de fe transmite una lección: «Que cuando nadie repara en ti, ni te entienden, cuando te silencian o ningunean, cuando todo se tuerce o fracasan todos tus proyectos... sólo la fidelidad al Padre, el abandono de fe, la entrega en obediencia martirial que vivió Jesús, te ayudarán a descubrir paradójicamente cómo también se puede perder y, sin embargo, ganar».

También intervino el vicesustulador de la causa, Antonio Plaza, que denunció el «plan de exterminio de la fe cristiana surgido a partir del 19 de julio de 1936» que tuvo como desenlace la extinción del clero en Barbastro.

«Todos fueron a la muerte conscientes, serenos, conformados y perdonando a sus verdugos. Unos nacieron aquí y otros en otros lugares pero todos murieron de la misma forma, con un disparo y compartieron las mismas fosas comunes. Todos se animaron y se apoyaron en el martirio», señaló Plaza.

«Todos fueron a la muerte conscientes, serenos, conformados y perdonando a sus verdugos. Unos nacieron aquí y otros en otros lugares pero todos murieron de la misma forma, con un disparo y compartieron las mismas fosas comunes. Todos se animaron y se apoyaron en el martirio», señaló Plaza.

También recordó a los familiares como los mártires «sembraron» la fe en la sociedad actual y, si bien el proceso pueda haber llegado «quizás tarde», animó a los familiares «a recuperar su recuerdo y a recopilar sus objetos – “serán reliquias de mártires, siempre veneradas por la Iglesia” –, y a rezarles porque tienen mucha influencia en Dios».

Asimismo ha señalado que esta beatificación llega «en un momento oportuno, porque la religión es ignorada y hacen faltan cristianos convencidos y convincentes» para la transformación de la sociedad. «Vivieron y murieron amando y perdonando, ellos nos dan el camino», concluyó Plaza.

Precisamente hace una semana, entre el 28 y el 30 de octubre, tuvieron lugar las *X Jornadas Martiriales de Barbastro*, donde un amplio elenco de autoridades y especialistas nacionales e internacionales enfocaron la labor de los mártires de Barbastro desde el prisma caritativo y social.

En ellas participaron el sacerdote bloguero de *Religión en Libertad*, Jorge López Teulón, así como el doctor en historia y autor de *Barbastro, una diócesis mártir* –una de las últimas obras de referencia al respecto que puedes conseguir– Martín Ibarra Benlloch, que presidió las jornadas.

Mi barrio, tomado por la canalla

Ángel Pérez Guerra

§ on ya muchos años teniendo que soportar la presión de los intelectuales alimentadores del odio al barrio sevillano de Los Remedios, donde existe una de las más altas tasas de integración social de la ciudad, motivo de ese resentimiento que ha teñido de rojo en todos los sentidos la Historia. En Los Remedios hay de todo, como cualquier mente sana, de las que parecen abundar cada vez menos, puede suponer. Pero predomina la población que se siente a gusto conviviendo con otras personas que le respetan, aunque el exceso desbordante de perros deje por doquier una huella hedionda que ciertamente desdice de nuestro civismo. Esa mentalidad armónica y apacible, que ha hecho posible la formación de estilos hacendosos de vida y la elevación de la renta per cápita por encima de la media local ha situado a Los Remedios al mismo nivel que otros dos sectores de la ciudad: el Centro y Nervión.



Y no por casualidad, la lucha de clases, que no descansa, se ha fijado en esos tres barrios como los blancos de su diana destructora. Ayer mismo, la noche satánica importada que ha conseguido desplazar a la víspera gozosa

de Todos los Santos, se convirtió en una pesadilla para los adolescentes de Los Remedios, porque otros menores procedentes de la barriada de La Esquina del Gato en San Juan de Aznalfarache, de Mairena del Aljarafe y del Polígono Norte, se organizaron para sembrar el pánico –puro terrorismo de la peor especie– en sus calles. Resultado: 18 detenidos y 11 heridos, amén de un número indeterminado de jóvenes aterrorizados ante sus mismas casas.

Eso en una ciudad invadida por el turismo que, al concentrarse en espacios monumentales y típicos, ni se enteró. La Policía tuvo trabajo: machetes de gran tamaño, navajas, cuchillos de cocina, bates de béisbol y cuantas armas pudieran servir para agredir al prójimo fueron intervenidos o abandonados en la huida de estas bandas de niños uniformados de negro y equipados con pasamontañas para ocultar sus rostros, al más puro corte de la guerrilla urbana vasconavarra o catalana. Un chaval de 14 años tuvo que ser operado de fractura de nariz.

No estamos hablando de Harlem, sino de una de las capitales más universales de la cultura europea, hoy nuevamente tomada por el hampa, esta vez compuesta por alumnos de colegios e institutos costeados con el dinero de todos, sobre todo de los que más pagan, como los ciudadanos de Los Remedios. La única línea del Metro sevillano sirve para canalizar los desembarcos de estas huestes que otros fines de semana actúan a cara descubierta bloqueando las calles con sus bolsas de bebidas alcohólicas de alta graduación. No hace mucho, otra vía del barrio fue escenario de una «botellona» masiva en la que un habitante acabó también en el hospital al recibir el impacto de una bolsa cargada de vidrios en la cara por afear a los gamberros que dejaban la entrada a su garaje perdida de orines y vómitos.

Ésta es la realidad actual del otrora barrio más refinado y caro de Sevilla, donde vivía y predicaba el primer presidente de la Junta de Andalucía (socialista, naturalmente), en el que han morado escritores como Manuel Ferrand o Julio Manuel de la Rosa, músicos como Manuel Castillo y toreros como Curro Romero o Paquirri. Por las mismas calles donde ahora campan borrachos y terroristas, entonces huertas del convento carmelita que da nombre al barrio, paseó San Juan de la Cruz. Hoy, las hordas de salvajes animados por la fiesta satánica importada acuden ávidas de sufrimiento ajeno a romper la paz de generaciones que, al menos desde que la droga también hiciera presa en sus filas juveniles allá por los años ochenta, había reinado, trabajosamente, en este núcleo urbano delimitado por el solar de la Feria de Abril –recinto escogido preferentemente por los atacantes para reventar la cita de la juventud del barrio–, el cauce histórico del Guadalquivir y el arrabal trianero, hoy destino masivo de aluviones de visitantes atraídos por una leyenda más o menos fiable.

Mi barrio, donde me crie, a medias con el centro de la ciudad, donde vivían mis abuelos y donde me eduqué con los «padres blancos» de los Sagrados Corazones, está hoy sometido al azote de la barbarie foránea. Una muchachada de feroces criaturas aleccionadas por unos padres igualmente incapaces para ejercer como tales y por unas redes sociales cada día más nocivas –la televisión, no menos odiosa, ya cuenta poco– ha decidido declarar la guerra. Cromagnon vuelve a la carga. No tolera que nadie sea feliz.